

# “El crimen en Chile está adquiriendo ribetes que antes no veíamos”



Entrevista al novelista y bibliotecario  
César Biernay Arriagada

**El mundo del hampa es, sin duda, un tópico llamativo para la sociedad pues nos ha acompañado desde la misma concepción de la humanidad como colectivo.**

**Este aura delictual ha ido mutando y se ha transformado en lo que hoy conocemos: una esfera amenazante y que genera miedo entre la gente por las consecuencias que trae consigo.**

**Eso es lo que ha planteado en esta entrevista el novelista César Biernay, profesor, bibliotecario y escritor de la novela *Macabros*, quien ha dedicado su carrera literaria a relatar distintas historias relacionadas al crimen nacional, y cómo los delitos se han ido adaptando a los paradigmas del mundo moderno.**



**IL.- Usted se ha especializado en los últimos años en las crónicas de estilo policial y crimen, haciendo énfasis en aquellos hechos delictivos que han marcado a nuestro país. ¿Por qué decide escribir sobre estos sucesos?**

CB.- En primer lugar, tomando como base mi trabajo, analizo casos dentro del ámbito chileno principalmente porque ese es el área en el que me he desempeñado durante los últimos 20 años. Como bibliotecario de la Escuela de la Policía de Investigaciones he tenido acceso a mucha información de expedientes policiales chilenos. Siempre pensé que era ideal que algún funcionario tomara toda esa información y la transformara en una novela, y al cabo de un tiempo creí que el más indicado para esa labor era yo.

Desde mi posición sentí que estaba llamado a escribir sobre casos policiales triangulando la visión de la víctima, del homicida y del detective. Quise hacer un cambio, porque hoy en día las editoriales solo publican historias bajo la mirada de las víctimas o de los criminales, pero estos relatos nunca eran triangulados con la perspectiva del detective. Esto es evidente en el trabajo artístico de productores de televisión y cineastas, en donde se plasma aquello que comento porque suele llamar mucho más la atención.

Básicamente, mi trabajo busca rescatar y poner en la palestra la labor de los detectives, porque a nivel artístico y editorial ha tenido poca cobertura.

**IL.- ¿Cree usted que estos crímenes dan indicios de la realidad que lleva viviendo nuestro país en los últimos 30 años?**

CB.- Si analizamos el *modus operandi* del delincuente promedio actual, podríamos pensar que su actuar refleja una violencia que antiguamente no era frecuente, pero hay que dejar en claro que este tipo de hechos con mayores connotaciones violentas sí existían, han existido desde que se tiene archivo de actividades ilícitas.

Por ejemplo, hay registros de casos de descuartizamientos en nuestro país que datan de, por lo menos, 100 años atrás. El mismo delito ha perdurado, solo que en los últimos años se ha evidenciado un fenómeno que tiene que ver con la presencia de agravantes más violentas, más inhumanas. Esto mismo hace que los detectives deban monitorear constantemente la forma de actuar del mundo criminal, porque así cómo evolucionan las tecnologías

que le permiten a las policías tener mejores resguardos para evitar que este tipo de hechos ocurran, también evolucionan las maneras de cometer un delito. Así han nacido las estafas por internet, por poner un ejemplo.

**IL.- Según su apreciación, ¿se podría decir que parte de esta escalada de violencia tiene que ver también con la fuerte mediatización del crimen en el mundo contemporáneo?**

CB.- Quizás en algunos casos se podría interpretar de esa forma, pero en nuestro país no aplica. Chile se ha mantenido al margen de la mediatización del crimen en muchos sentidos. No debemos ir muy lejos para encontrarnos con una situación completamente opuesta, pues el caso de México es icónico. Los medios de comunicación suelen publicar en primera página las imágenes de cuerpos; no puedo decir que lo hacen con fines lucrativos, pero sin duda que aporta al morbo colectivo y eso sin duda vende mucho más.

Chile se ha mantenido al margen de estas prácticas. De hecho, entiendo que va en contra de los lineamientos de la mayoría de los medios de comunicación del país, por no decir todos. Nuestros medios aún gozan de ese respeto hacia las masas.

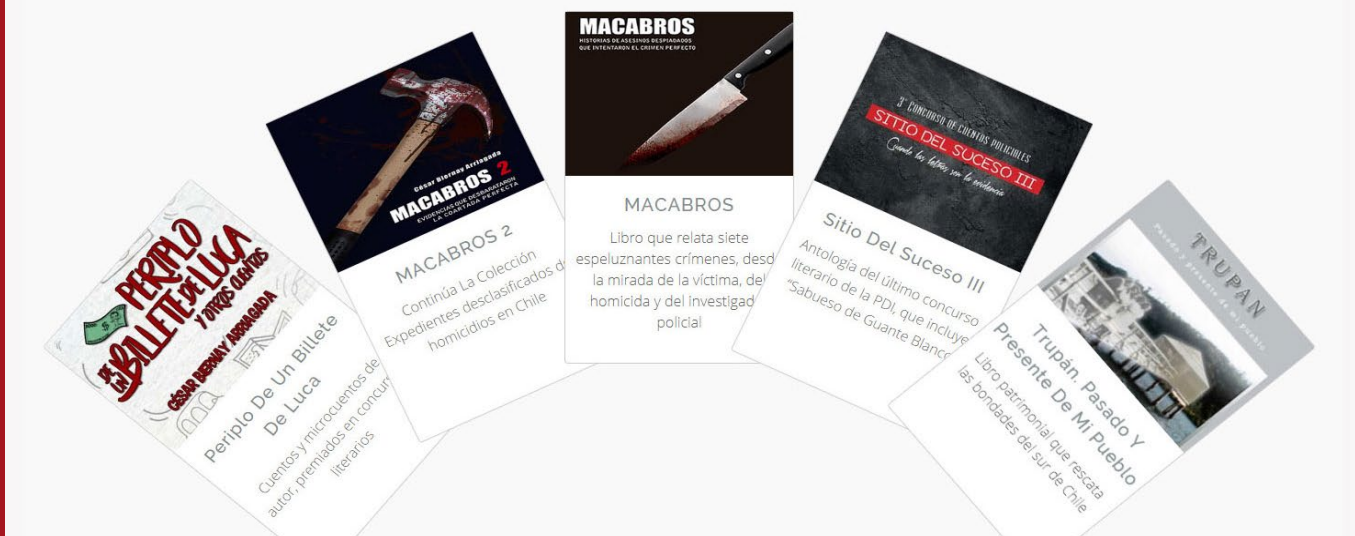
No he profundizado mis estudios en el fenómeno de la morbosidad, pero tengo la percepción de que la sociedad chilena es propensa a evadir el morbo. La gente se impacta notablemente al conocer casos que involucran niños, adultos mayores, personas en situación de vulnerabilidad. Eso debe ser una muestra clara de lo que digo.

**IL.- Desde su trabajo literario ¿cómo valora usted el sistema judicial y las policías de nuestro país?**

CB.- En general valoro positivamente el aparato judicial chileno. Tiene profesionales altamente capacitados para enfrentar los casos que recurren ante ella, no tengo duda de aquello. Y opino lo mismo con las policías. Puedo hablar sobre la PDI, pese a que no soy detective, que lleva casi 90 años trabajando en la investigación del delito como tal; Carabineros lleva un poco más. El aparato estatal está capacitado para el actuar que requiere la sociedad de hoy.

El problema pareciera ser que la demanda de cuerpos policiales es mucha y el recurso humano es escaso. Si este mismo capital humano fuese proporcional a todas las regiones, puede que se





le podría dar una respuesta más rápida y óptima a las demandas ciudadanas, pero son pocos los funcionarios, tanto de las policías como del ministerio público, que trabajan para darles respuesta a estos requerimientos.

**IL.- Según sus indagaciones, ¿se pueden comparar los casos delictivos más icónicos de nuestro país con otros casos del resto de América?, ¿marca esto un indicio la situación criminal que se vive en nuestro país?**

CB.- Me parece una buena pregunta, y se la respondo con lo siguiente: Nunca es bueno comparar las distintas realidades de la región. Supongamos que nos comparamos con Estados Unidos y nos daremos cuenta que los distintos hechos criminales que se dan allá tienen un calibre que en Chile no se ve, como los tiroteos en lugares concurridos como centros comerciales o colegios. Pero si nos comparamos con Canadá, el país con menos homicidios por cada 100 mil habitantes, nuestra situación es sumamente desfavorable. Las comparaciones no nos llevarán a nada porque siempre dependerá de los parámetros.

Lo que sí creo es que el crimen está adquiriendo ribetes que antes no veíamos. Por ejemplo, los casos de secuestro en nuestro país eran mínimos hace unos años, y hoy vemos que solo en la Región Metropolitana hay dos secuestros a la semana. Esto nos da luces de que el crimen ha ido mutando y se ha ido apropiando de otras formas de hacer crimen.

Esto último es importante porque muchas de estas metodologías se han ido “importando” desde otros lados, y hace que los investigadores policiales deban buscar nuevas formas de indagar estos hechos delictivos. Eso mismo es lo que he tratado de plasmar en mis novelas.

**IL.- Para finalizar, ¿Qué opinión le merecen los cambios sociales que ha vivido Chile en los últimos 3 años? ¿Cree usted que los procesos van bien encaminados, o les hace falta algo?**

CB.- Es una pregunta difícil de responder en pocas líneas, pero estos últimos tres años han estado marcados por el Estallido Social, la pandemia y todo el encierro que esta conllevó, y por la oleada migratoria, entre otros hechos. Sin lugar a dudas estamos ante el nacimiento de otro Chile. Nuestro país cambió desde el punto de vista social, étnico, cultural, etc., y es nuestro deber comprender que esta será la nueva realidad.

En Estados Unidos ha pasado que distintas comunidades latinas pidan a los distintos gobiernos que se traduzca el himno estadounidense al español porque ellos se sienten estadounidenses y quieren entonarlo en su lengua. Puede que eso también pase en nuestro país porque también se sienten chilenos y eso no se lo podemos negar.

Este nuevo Chile está trabajando por establecer las bases de su realidad. No puedo aseverar si vamos bien o mal encaminados, eso lo veremos con el tiempo. Estamos en un nuevo Chile que debemos asumir como tal, y que sobre todo, debemos respetar.

**Entrevistó: Gabriel Palma Garrido.** 

